

NUM. III.

EL HURON.

ELECCIONES

SON como el último asilo de la libertad: el pueblo que sufre el despotismo de una administracion corrompida no ha perdido la esperanza de recobrar sus derechos baxo principios de orden, si conserva el exercicio de la soberanía en la libre elección de sus mandatarios: la opinion pública que rara vez se engaña encontrará hombres dotados de la firmeza necesaria para ser inflexibles en el desempeño de sus funciones y hacer frente á los choques de la arbitrariedad; mas quando la intriga y el espíritu de faccion han penetrado hasta las elecciones populares, entónces puede decirse que la tiranía se halla calculada y establecida baxo un sistema que no puede destruirse por los medios ordinarios, sino por la energía de un Brutus, ó por las terribles reacciones que produce alguna vez la violencia de la opresion: por eso el *club aristocratico* se propuso que aquellos actos fuesen obra exclusiva de su influxo baxo principios que ofrecimos descubrir en nuestro número anterior: ahora emprendemos este trabajo con preferencia á otros objetos que llaman urgentemente nuestra atencion, porque se acerca el tiempo de elegir el Cabildo de Buenos-Ayres que es de la mayor importancia entre nosotros y que ocupa en estos momentos á los Jacobinos. Esa corporacion tan respetable como poderosa se ha adquirido un defecto para ser considerada como centro de unidad y de confianza pública en el conflicto de las convulsiones, en que desorganizada la maquina política, disueltos los vinculos sociales y encendidas las pasiones, se ve el Pueblo expuesto á ser víctima de una anarquía devoradora, ó dominado por la faccion que tenga mas audacia en sus maniobras. No está hoy di tante aquel conflicto en que la suerte del Estado se fiará á la prudencia y virtudes del Cabildo; y entretanto los Tiranos que receloso de su

situacion como empeñados en conservar el poder que han adquirido, se han propuesto divertir la opinion pública por medio de un cambio aparente en la administracion, harian una herida cruel á la Patria y un paso gigante en la carrera de sus crímenes si formando un Cabildo de criaturas del Club encontrasen en él la sancion de sus intrigas, ó la tabla para asirse en el naufragio que les amenaza.

Toda eleccion popular es precedida de otra secreta que se verifica en la Logia: allí se proponen y discuten los individuos que han de optar á los cargos: allí las pasiones ó resentimientos de cada miembro vierten á su salvo el veneno de la envidia ó de la venganza, y oponen un obstaculo invencible al mérito y la virtud, y allí por fin se resuelve los que han de ser electos y los que electores, que no son otra cosa que instrumentos para sancionar los decretos de la Logia: quando ella no era tan numerosa ni tan atrevida se contentaba alguna vez con encontrar personas débiles ó prostituidas que se dexasen dominar por su influxo aunque no fuesen del círculo; pero como la audacia crece en proporcion de la impunidad, y la desconfianza y aspiraciones á medida que el poder, ya actualmente ha arrojado la máscara y fixado principios sobre el sistema de elecciones sugetando á demostracion el dominio positivo de la Logia en todas las corporaciones y empleos de importancia: así ha resuelto que en adelante los intendentes de provincia sean necesariamente tomados de su seno, y que se asegure el influxo en todos los cabildos proponiendose establecer comisiones del club encargadas de estas maniobras en aquellas provincias en que aun no las hay.

Por iguales principios estaba calculado el ascendiente sobre el Cabildo de la capital: se permitía que fuesen miembros de él algunos ciudadanos beneméritos é incorruptibles, en tanto que la pluralidad se compusiese de algun individuo del Club, otros de la sociedad masonica, y de personas con cuyo voto pudiese contarse por relaciones de interes ó amistad: este sistema se adoptó para los dos últimos Cabildos; pero ahora se quiere llevar mas adelante la seguridad y la prostitucion; ya no basta el influxo, se pretende establecer un poder conocido aunque sea necesario atropellar respetos y consideraciones: ¡Como se indignaría el Pueblo de Buenos-Ayres si hubiese podido observar á la Logia sancionando la proposicion siguiente hecha por su *Oraador* Tagle! «El Cabildo entrante debe ser absolutamente gobernado por la Logia, y al efecto de componerse de *hermanos nuestros y de masones* de la confianza del *Venerable Alvarado* en su mayor parte: los demas han de ser individuos de «baxa extraccion y conocidamente venales, para que no esten «relacionados con personas de importancia y haya seguridad «de que venderan su voto en qualquiera de las circunstancias

delicadas que pueden presentarse." Este es el Cabildo que se prepara para el año XIX: la discusion fué acalorada; hubo en ella algunos votos singulares y ridiculos, pero triunfó el credito é influxo del Orador.

El antiguo sistema de la Logia era asegurar el nombramiento de sus electores por la pluralidad de los sufragios: el novísimo consta de dos partes; votos ganados y votos supuestos, de manera que la eleccion al paso que mas segura resulta tambien mas expectable y aparentemente apoyada en la opinion general: resuelta la eleccion en el Club cada miembro lleva una minuta y se encarga de ganar el voto de sus amigos y especialmente de algunos alcaldes de cuartel, para que estos conviden y diñijan con su influxo á una porcion de ciudadanos sencillos faciles á dexarse conducir: otra minuta lleva á la Logia masonica el Presidente Julian Alvarez que la presenta acompañada de una arenga pomposa y ridicula para demostrar que aquella medida es conveniente á la conservacion del órden público: su Orador y algun otro de confianza que ya están prevenidos, se empeñan en imitar el discurso de su digno jefe, y cada masón resulta humildemente obligado no solo á prestar su sufragio, sino tambien á ganar el de sus amigos y si es posible el de alguna Alcalde del mismo modo que los del Club, todo en obsequio de la salud pública.

Pero la Logia no satisfecha con un sistema que fia algo á la suerte, y empeñada ya en sugetar á demostracion la seguridad de sus decretos, ha añadido á aquella medida la de los votos supuestos. Por el estatuto se previene que cada votante presente el suyo baxo un sobre en que estará su firma: el acto es presidido por un individuo del Cabildo presente un Escribano: este está vendido al Orador Tagle por interes ó por miedo, y se pone de acuerdo con el Regidor en cuyo poder se depositan las cédulas: rennidas éstas se extraen sagazmente de los sobres los votos de todos los que no pertenecen á personas ganadas ó muy notables, y se colocan baxo la misma cubierta las cédulas que manda Tagle, el que rennita ademas un número considerable de ellas baxo sobres y firmas supuestas, tomando los nombres de las listas de civicos, sepan ó no escribir: como los sufragios no tienen otra verificacion que el acto en que se extraen las cédulas, queda asegurada esta sucia intriga y revestida del aparato de espíritu público: este es el origen de esas elecciones asombrosas de seisientos votos (que tanto celebra el Editor de la Gaceta como si no estuviera en el secreto) y que si se despojara de los supuestos no alcanzarían acaso á la sexta parte.

Asombrados; Americanos! del descaro con que se abusa de vuestra sencillez y del modo con que se pretende prostituir todas las autoridades, convirtiendo los actos mas solemnemente de vus-

tros derechos en apoyo de aquellos que solo se ocupan de privaros de su ejercicio y de sacrificaros á una ambicion insaciable! En vano el Gobierno se empeñará en justificarse por medio de sus prosélitos y de vagas declamaciones: si quiere desmentirnos y destruir la acusacion que aqui se le hace sobre hechos positivos, si de buena fé aspira á que el Cabildo sea nombrado segun la voluntad del Pueblo, disponga que se reúna en un punto pública y libremente para la eleccion y abandone por esta vez las medidas de policia inquisitorial con que pretende en vano burlar nuestros esfuerzos. Si pudiesen vencerse en oportunidad los obstáculos para la circulacion, nosotros llevaremos hasta la evidencia la demostracion de nuestra verdad publicando la nota secreta de electores que sancione el Club antes que se verifique la eleccion pública: pero si despues de este aviso y de la prevencion que producirá, todavia los Jacabinos se empeñasen en llevar á efecto su intriga, y consiguiesen un Cabildo esclavo de la Logia, podrá decirse que la audacia de ella ha llegado á un extremo solo comparable al tamaño de los males que puede ocasionar y á la paciencia del pueblo que los tolera: porque todo anuncia una crisis terrible, que ha de producir en el año XIX. acontecimientos muy notables en nuestra revolucion, y en que el Cabildo ha de tener un influxo señalado para desgracia ó felicidad de las Provincias de Sud-América.—

GUERRA A SANTA-FE Y ENTRE-RIOS.

El Pueblo de Buenos-Ayres está sobre un volcan espantoso que amenaza envolverlo en ruina y desolacion: el Gobierno se empeña en ocultarle el peligro que los progresos de la combustion le harán advertir acaso quando su suerte esté decretada sin remedio: la ominosa guerra contra Santa Fe; esa terrible lucha de los Despotas contra los Pueblos se enciende hoy con un furor desconocido en el siglo XIX y la mayor parte de los habitantes de la capital ignora la causa de esta desgracia y los resultados que efrece á nuestras armas. ¿Porqué está el Gobierno tan vigilante en distraer la atencion pública y en ocultar los principios y las consecuencias de este delicado negocio? Porque ellas demuestran hasta que punto se sacrifican los intereses, las vidas, los derechos de los ciudadanos á la ambicion insaciable de la faccion dominante; porque se teme que á la vista del peligro que corre la capital, nada sea capaz á contener la indignacion del Pueblo engañado, y que los Tiranos sean víctimas de su furor. Para destruir sus artificios daremos una idea de las causas que han ocasionado esta guerra y del estado actual de ella, y continuaremos anunciando sus progresos en lo sucesivo.—

Los sucesos del año XV. disolviendo las vínculos de las pro-

incias y Pueblos condujeron al de Santa Fé á agregarlos por sí mismo su administracion: el Gobierno de Buenos-Ayres sancionó su independencia y se comprometió á sostenerla mas allá de lo que los interesados exigian: pero esta promesa falaz era dirigida á adormecerlos para sacrificarlos: baxo pretextos livelos fué enviado en calidad de huésped y amigo un cuerpo de tropas destinado á sembrar la discordia entre los habitantes pacíficos y tranquilos, y á cooperar con la fuerza á que se despedasasen entre sí, ó se entregasen como esclavos al yugo de los mandatarios de Buenos-Ayres. ¡Horrible proyecto y mas horribles sus consecuencias! Quando los santafesinos comprendieron su situacion se convirtieron todos contra sus enemigos resueltos á perecer antes que sugetarse á la tiranía, y aunque inferiores en recursos y en táctica, debieron á su resolucion y á la escuela de la desgracia triunfos continuados que humillaron vergonzosamente nuestras armas: hasta ahora se ignora el número de víctimas que de una y otra parte se sacrificaron en esta guerra horrible, ni la ruina y desolacion que causaron los gefes de la capital en aquel desgraciado Pueblo, que fatigado de padecimientos suspiraba por un gobierno capaz de inspirarle confianza y de restablecer la armonia sobre bases solidas: así los principios de aparente moderacion y justicia que adoptó Pueyrredon en los primeros dias de su mando produjeron la tranquilidad y empezaron á cicatrizar las heridas de la guerra civil. ¡Porqué fatalidad se han abierto de nuevo y se ha encendido la discordia con extraordinario furor?

No creais, Americanos de la capital, que es la causa la elevacion de un partido poderoso que pide auxilios al Gobierno para estrechar sus relaciones con él, como se pretende persuadirnos: en Santa Fé no hay otro partido que el de defenderse contra la tiranía, y este lo siguen ciegamente los habitantes de todas clases, sexos y edades: es tan profunda y terrible la impresion de sus pasadas desgracias, que horrorizados al contemplarlas vuelven perecer con las armas en la mano antes que sufrir las de nuevo: es un sentimiento de defensa natural el que los ha dirigido en su marcha: tiempo hacia que el Director se empeñaba secretamente en imitar la traycion de su antecesor Alvarez aspirando á que se admitiesen sus tropas á la sombra del engaño y de la intriga: como los santafesinos enseñados por una triste experiencia no quisieron ser segunda vez víctimas de su confianza, y los Jacobinos estaban resueltos á que lo fuesen de su ambicion sacrilega, proyectaron en silencio la marcha de un exercito destinado á consumir sus planes por el fuego y el acero: he aqui el origen de la guerra.

No la temen los tiranos en su obstinacion, sino que lisonjeadose de la superioridad de sus recursos, los ponen todos en movimiento, arrancan al labrador del arado, desmembran un

ejército que observa á los enemigos exteriores, y añaden la fuerza disponible que conducida por gefes de la faccion se dirija sobre el desgraciado Pueblo á tomar venganza de su resistencia á la opresion, él previene el conflicto, adopta medidas proporcionadas al horror que le inspira su enemigo, y hace sentir las consecuencias de su resolucion desesperada: varios destacamentos han sido destruidos, la sangre americana ha corrido con profusion para saciar á los mandatarios de Buenos-Ayres, cuyas armas han sufrido siempre desventajas: así las tropas de Bustos sorprendidas en Frayle-Muerto pudo con mucha dificultad resistir los choques de los paisanos que se arrojaban furiosos sobre las bayonetas del quadro de infanteria, y que le presentarán un obstáculo y una batalla en cada paso de su marcha: así el fascinado Heredia, batido completamente en el Palmar, y reunido en la Baxada con su hermano habría sido atacado por las fuerzas combinadas de Ramirez y Rodriguez, mientras que Andresito prepara las suyas para coadyuvar los esfuerzos de Artigas en defensa de Santa-Fe: así este Pueblo enfurecido que llevando los acentos de la desesperacion hasta las tolderias del Chaco ha hecho resonar en ellas el odio y guerra contra los Tiranos, se resuelve á reproducir los siglos de barbarie y carniceria con el auxilio de los Indios que espera, ademas de los dos mil que ya le ha conducido Aldao, uno de sus diputados, y así por fin se prepara la conflagracion universal que amenaza al virtuoso Pueblo de Buenos-Ayres con el peso de los males que hacen sufrir sus mandatarios á los Pueblos indignados.

No es la resolucion de Santa-Fe hija del acaloramiento de un instante de exaltacion; es el resultado de detenidas meditaciones sobre su suerte y los partidos que ella le ofrece: aquellos ciudadanos verdaderamente heroicos no se han engañado sobre la calidad de sus recursos ni de sus peligros, y se resuelven con el conocimiento de los grandes sacrificios que les prepara esta lucha, pero con la certidumbre de salir triunfantes en ella: saben que no pueden presentar un ejército que contenga al de la capital, y se proponen dexarle libre el paso y cambiar su situacion; pero están decididos del modo que los Rusos á abandonar sus fortunas, sus hogares y familias, á entregar la ciudad y los campos á las llamas, y á esperar de sus esfuerzos quanto puede producir la necesidad y la desesperacion: quando Balcarcel haya penetrado hasta su destino, ellos renunciarán toda su fuerza y la llevarán hasta Buenos-Ayres; no harán la guerra de recursos, sino la guerra de la ruina, de la desolacion y de la muerte; su conducta será calculada por el tamaño de sus males, los hombres que lo hayan perdido todo; que les quedará que respetar? Hasta aquí solo los tiranos son la causa y el objeto de sus prevenciones, y la tempestad podria disolverse en

tiempo subrogando al partido dominante una administración que inspirase confianza y mereciese la opinión pública; pero cuando el territorio haya sido invadido y las pasiones lleguen á su crisis ¿quién podrá contener el torrente? ¿Quién calcular los efectos de la desesperación ni hasta donde se llevará la venganza de unos males que se atribuyen á la tolerancia con que la capital permite los abusos de los Tiranos? Este es el prospecto de la guerra que en el año XIX va á decidir la suerte del virtuoso pueblo de Buenos-Ayres, si él antes no se declara en insurrección contra la tiranía.

ARTICULOS COMUNICADOS.

AVISO A LOS ESPAÑOLES.

Ha salido para Lima la fragata mercante española la Trinidad, que siendo uno de los trasportes de la expedición destinada á los puertos del Pacífico, llegó á nuestras playas por haberse sublevado las tropas que conducía. Lleva licencia y salvo conducto, ó pasaporte de nuestro buen Director para todos los corsarios y baxeles de guerra de Sud-América. La fragata ha hecho escala en Montevideo para recibir un rico cargamento y una pacotilla de oficiales españoles de mérito que han fugado de esta capital. Ignoramos las profundas miras de nuestro sabio Gobierno en proteger las propiedades enemigas y proporcionar nuevos recursos al Virrey de Lima. Los fieles vasallos de S. M. C. que quieran comunicar noticias exáctas del estado militar, político y mercantil de las provincias disidentes del Río de la Plata, podrán verificarlo con seguridad en dicho transporte.

ADVERTENCIA AL SOBERANO CONGRESO.

En el manifiesto del Exmo. Cabildo Gobernador á las Provincias del Estado y al mando entero sobre la feliz revolución del 16 de abril de 1815 se lee lo siguiente: "Todos hemos visto con asombro promulgarse por disposición de la Asamblea la suspensión del decreto de *seguridad individual*, y atacarse en seguida á la inocencia, y á ese derecho sagrado que es el único premio del sacrificio que hace el hombre civil de su natural independencia. Seis meses se señalaron á ese infernal entredicho de la sociedad y de la confianza recíproca del Ciudadano. La tiranía necesitó de mas tiempo: se prorogaron otros dos: y la humanidad afligida, temblando aun en la misma

situacion de su conciencia, no ha escuchado la revocacion de una ley la mas *sacrilega ó impudente*, á que jamas se atrevió la crueldad de los tiranos de los siglos barbaros. Pero era preciso esta preparacion sangrienta para las escenas de horror que despues nos han llenado de espanto"..... Sirvanse Vuestras-Excelencias tenerlo presente, Soberano Señor—

OFICIO AL DIRECTOR.

Exmo. Señor:—Nos congratulamos los amigos del Gobierno y felicitamos á V. E. por el tino, prudencia, moderacion y sabiduría con que ha hecho V. E. la primera *saca* de ciudadanos, que por mas inocentes que sean, no han hecho merito para entrar en el *Complot Soberano de la Logia*. En caso de duda es bueno que V. E. se agarre al *tutorismo*: pero es muy poco lo que V. E. habrá adelantado contra los *Huronistas*, sino hace otra *resaca* cada quince dias. La medida no tiene otro inconveniente que la evidencia de arruinar cien familias patriotas útiles al Estado; ¿pero qué es esto en comparacion de las ventajas que debe reportar la faccion reynante? Confinando y expatriando V. E. á troche y moche se consigue intimidar á los debiles, vengar resentimientos pasados, alejar los maridos que las tengan bonitas, y obligar á los que quieran redimirse de la cautividad, á que den una buena quota para el bolsillo secreto. Continúe V. E. pero tenga un poco de cuidado con algunos logistas y congresantes, que sospechamos muy metidos en el *Complot*. Acaso seria bueno que V. E. diese un nuevo plan de señas y contraseñas para distinguir los individuos de la *Gran Logia*, los de la masonica, los del departamento del espionage, y los de la asociacion íntima del Duque de O.....ropesa..... porque todos son *complots*, con diferentes intereses. Pero V. E. que á todos pertenece no necesita de conséjo—Somos de V. E. sus eternos admiradores—

Los amigos del Gobierno.

IMPRENTA FEDERAL:

FOR WILLIAM P. GRISWOLD Y JOHN SHARP.